

¡HISTORIETAS DRAMATIZADAS POR MCV!

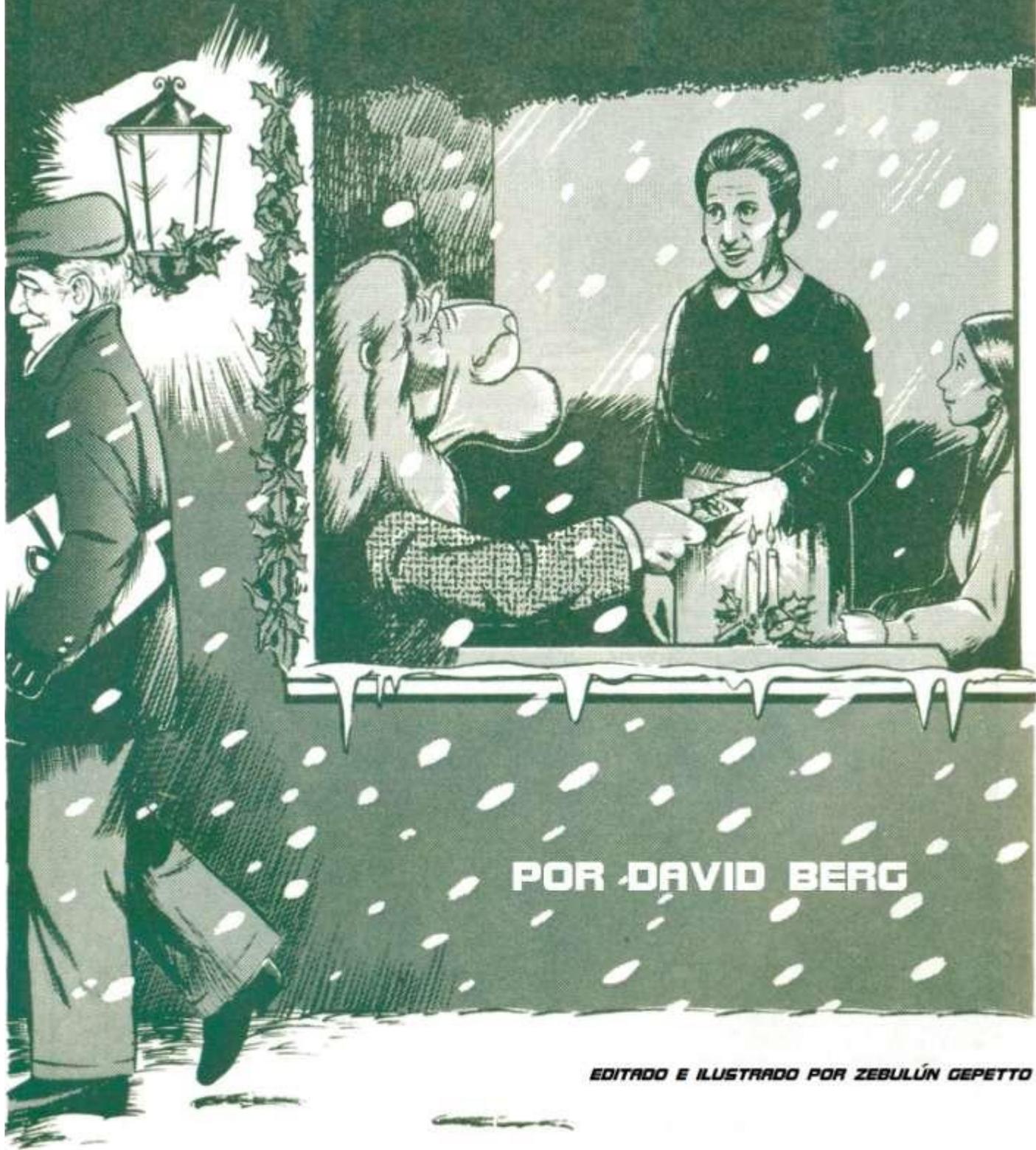


Ilustrado por Eman Artist
Editado por Justus Ashtree

ÍNDICE DE HISTORIETAS DRAMATIZADAS POR MCV

Si Das No Perderás	P. 3
Lo Que No Está del Todo Bien No Está Bien	P. 11
La Almohada del Señor Cura	P. 15
El Motor Milagroso	P. 19
La Mujer Rica y La Lavandera	P. 23
Luchadores	P. 25
El Bufón del Rey	P. 33
La Rosa	P. 41
El Cayado del Pastor	P. 55
Alicia y el Jardín Mágico	P. 66
Soy Uno de los Vivos	P. 78

¡SI DAS NO PERDERÁS!



POR DAVID BERG

EDITADO E ILUSTRADO POR ZEBULÚN GEPETTO

Un día al darle la propina a una camarera pensé:

¡Oh Señor, ojalá tuviera suficiente dinero para darle a ésta gente querida lo que sé que necesitan!



¡Ésta pobre mesera, sé que no está haciendo mucho dinero, y lo necesita!



¡Ha sido buena, nos sirve tan bien, y siempre se muestra dulce para con nosotros!

Siempre comíamos en el mismo lugar cuando estábamos en el pueblo. Estaba prácticamente enamorada de mí, y era sencillamente encantadora!



Nos estaba contando sobre su familia y toda clase de cosas; y cómo tenía que trabajar porque su esposo estaba enfermo. Por eso estaba sintiendo compasión por ella y quería darle una propina bien generosa.

Y pensé, "Señor, tú sabes que siempre deseé ser millonario para poder de veras dar como me gustaría, donde la gente necesite ayuda."



Y el Señor dijo, "¡La tienes! ¿Qué estás esperando? ¡Da lo que tengas y yo te daré más!"





Estaba tratando de decidir si le daba 25 o 50 peniques, o algo así. Tú sabes, estábamos ahorrando hasta el último centavo, y tratábamos de decidir si debía darle el diez por ciento mínimo de la cuenta, ¿O le debía dar el doble que es lo que me gustaría?



¡Era Navidad y yo quería darle una Libra esterlina! ¡Sabía que la necesitaba!

El Señor dijo, "Bueno, tienes una Libra, ¿Por qué no se la das? ¡No tienes que ser un millonario para dar lo que tienes!"



Y recibí las Escrituras:

"Dad y se os dará, *de manera* apretada, vibrante y rebosante!"
(Lucas 6:38)
Y ¡"Al que afuera esparce se le multiplica"! (Proverbios 11:24)

¡Las finanzas del Señor funcionan de manera opuesta a la del mundo!
El mundo dice,

Bueno pues, ¡cuando vea que tenga mi millón, voy a comenzar a dar!



¡El quiere ver si puede confiarte lo que ya tienes!
¿Vas a dar sacrificada y fielmente de lo que ya tienes ahora?



Pero el Señor dice, "Comienza a dar ahora lo que tengas, y Yo te voy a dar lo que sea que necesites para dar... ¡te daré aún más!"



Él quiere averiguar cómo usas los centavos antes de darte los pesos, cómo usas los níqueles antes de darte los dólares, y así con lo demás.



¡Pues nunca había recibido una victoria así!
Me sentí tan bien después de darle esa libra,
¡y ella sencillamente me agradeció de manera
muy dulce!

¡Hasta la besé y ella se
emocionó!



Así que me hizo
muchísimo bien
darle esa libra,
¡y recibí una
verdadera
liberación!

¡Comencé a pasar
dinero a diestra y a
siniestra! Dando
dobles propinas
a las meseras...



a los conductores...



y a las muchachitas
vendedoras de
periódicos en las calles,
etc., sencillamente
entregando...



...¡Y me sentí increíble!



Y créanlo o no, ¡pronto estábamos recibiendo más dinero para nuestro sustento! Estábamos sólo comenzando a cosechar los beneficios de dar.



¡Si das no perderás! ¡Cuánto has dado últimamente? ¿Estás pasando momentos duros porque la gente está siendo amarrada contigo? ¡Quizás es porque tú estás siendo amarrado con ellos! ...¡O con Dios!

Suéltate y deja que Dios dé por medio de tí, ¡y pronto encontrarás que Él te dará más por medio de los demás! "Libremente habéis recibido, libremente dad también!" (Mat.10:8)

¡Inténtalo! ¡Te va a encantar!

"Traed todos los diezmos a la bodega, para que pueda haber comida en mi casa, y probadme ahora junto con ello, dice el Señor de las huestes, si yo no abriré las ventanas del cielo, derramándoos -tal- bendición que no va a haber suficiente lugar para recibirla." (Mal. 3:10)



¿Estás dispuesto a dar?

¡Dios lo hizo: Él dió a Su Hijo!

¡Jesús lo hizo: ÉL dió Su vida!

Él mismo tomó la forma de nuestra propia carne humana, para poder conocer y entendernos mejor junto con nuestros problemas, habiendo sufrido con nosotros como uno mismo de nosotros, pudiendo compadecerse y hasta morir por nosotros.

"Pues Dios amó tanto al mundo, que dió a su único hijo engendrado, para que quienquiera que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna." (Juan 3:16





"¡Lo que no está del todo bien no está bien!" Eso dice este rótulo gigantesco. ¡Las letras tienen tres metros de alto, y la pared ocupa diez cuadras (manzanas) de largo! Este letrero está en la pared de una fábrica de aviones muy grande donde trabajan muchos hombres construyendo aviones.

Los propietarios de la fábrica de aviones hicieron poner este gran letrero para

que todo el mundo viera lo cuidadosos que son fabricando aviones. Todos los trabajadores de la fábrica saben que tienen que hacerlo todo muy bien. Porque si en la fabricación de un avión hacen algo que no está del todo bien, ¿es posible que más tarde el avión se estrelle por ese fallo pequeñito! Sólo dan por bueno lo que está bien hecho, y si no está del todo bien, está mal.





José era un mecánico muy bueno. Su trabajo consistía en hacer piezas de avión con una máquina muy grande. José siempre procuraba hacerlo muy bien, y era muy hábil para su trabajo. Pero a veces José se creía un poco más listo de lo que era en realidad. Pensaba que podía arreglar máquinas él solo. José se estaba volviendo bastante orgulloso y se creía que sabía mucho.

Un día, la compañía compró una máquina nueva para fabricar piezas de avión.

Para trabajar en la máquina nueva escogieron a José. Era una máquina que valía mucho dinero.

El jefe le enseñó a José todo lo que pudo sobre el funcionamiento de la máquina nueva, y José aprendió muy deprisa. Pero cuando el jefe terminó de enseñarle a José cómo tenía que hacer funcionar la máquina, añadió: "José, sé que usted es un buen mecánico, ¡pero no intente reparar esta máquina usted mismo! Es muy moderna y difícil de reparar. Si tiene algún problema, ¡llámeme!"

José sonrió. Estaba seguro de que no tendría problemas con la máquina nueva. Y aunque se fuera a estropear algo, estaba seguro de que sabría arreglarlo.

De modo que José se puso a trabajar. Por un tiempo todo fue muy bien, pero luego José advirtió que parecía que había algún problema en la máquina. José se paró a pensar un momento. ¿Qué era lo que tenía que hacer? ¿Ir a buscar al jefe, o tratar de arreglarla

él mismo? Decidió: "¡Bueno, puedo probar a arreglarla yo mismo!" José hizo todo lo que pudo para arreglar la máquina nueva. Pero aunque lo hizo lo mejor que supo, no lo hizo lo bastante bien. No entendía lo suficiente pero era demasiado orgulloso para solicitar ayuda. ¡Cuando volvió a poner en marcha la máquina, se escuchó un horrible crujido y un ruido de rotura! ¡Había estropeado del todo la máquina nueva!





¿Qué pasa aquí?!



¡Lo hice como mejor sabía! ¡Hice todo lo que pude por repararla pero no lo conseguí!



¡Lo mejor que podía hacer era llamarme!



Ha estropeado una máquina de 100.000 dólares, y se ha quedado sin empleo!

¡No puedo tener trabajando para mí a alguien que no esté dispuesto a obedecer órdenes!

Cuando el jefe acudió echando pestes para ver qué había pasado, José se puso a excusarse: "¡Pero yo hice todo lo que pude, lo hice como mejor sabía! ¡No me puede echar la culpa! ¡Yo hice todo lo que pude por repararla, pero no lo conseguí!"

El jefe miró a José directamente a los ojos y le dijo con firmeza: "¡Le dije que si tenía algún problema me llamara! ¡Lo mejor que podía hacer era llamarme! ¡Ha estropeado una máquina de 100.000\$ y se ha quedado sin empleo! ¡No puedo tener trabajando para mí a alguien que no esté dispuesto a obedecer órdenes!"

José se quedó sin empleo

porque se creyó demasiado listo y pensó que podía prescindir de la ayuda de los demás. A veces nos volvemos un poco como José y nos creemos que somos muy listos. Lo peor que se puede hacer en este mundo es seguir adelante cuando en realidad no se sabe qué hacer.

¡Ojalá no demos nunca un paso sin escuchar a Dios!
¡Los que triunfan son los que esperan en Su Palabra, y los que fracasan son los que (como José) prosiguen sin ella!
¡Sigam pues a Dios, niños, y escúchenle de nuevo cada día!
¡La mejor manera de hacer las cosas es como Dios dice!
¡Pregúntaselo enseguida a Jesús!

La almohada del señor cura

HISTORIETAS
VERDAD
Presenta
GP



Algunas personas son como machos cabríos. ¿Por qué? ¡Porque se pasan la vida topando con "peros" contra todo el mundo! Siempre dicen "pero" cada vez que escuchan algo que no quieren aceptar. Hasta cuando se les dice la VERDAD, se ponen a pegar topetazos: ¡PERO! ¡PERO! ¡PERO!, igual que un macho cabrío. "¡Me parece bien lo que haces, pero...", "Es un buen hombre, pero...", "Sí, sé que tienes razón, pero...".



Había una vez una mujer muy "topetuda" a la que no le gustaba lo que le decía determinado viejo cura muy bueno. Un día, las palabras del viejo hombre le resultaron inaguantables. Decían la verdad, "pero" se enfadó tanto que se puso a pegar topetazos como nunca. Fue a todo el mundo contando mentiras y falsedades de él. Se esforzó cuanto pudo por poner a todos en contra de él con sus habladorías y su cotilleo. Pero cuanto más hablaba, más triste se ponía.

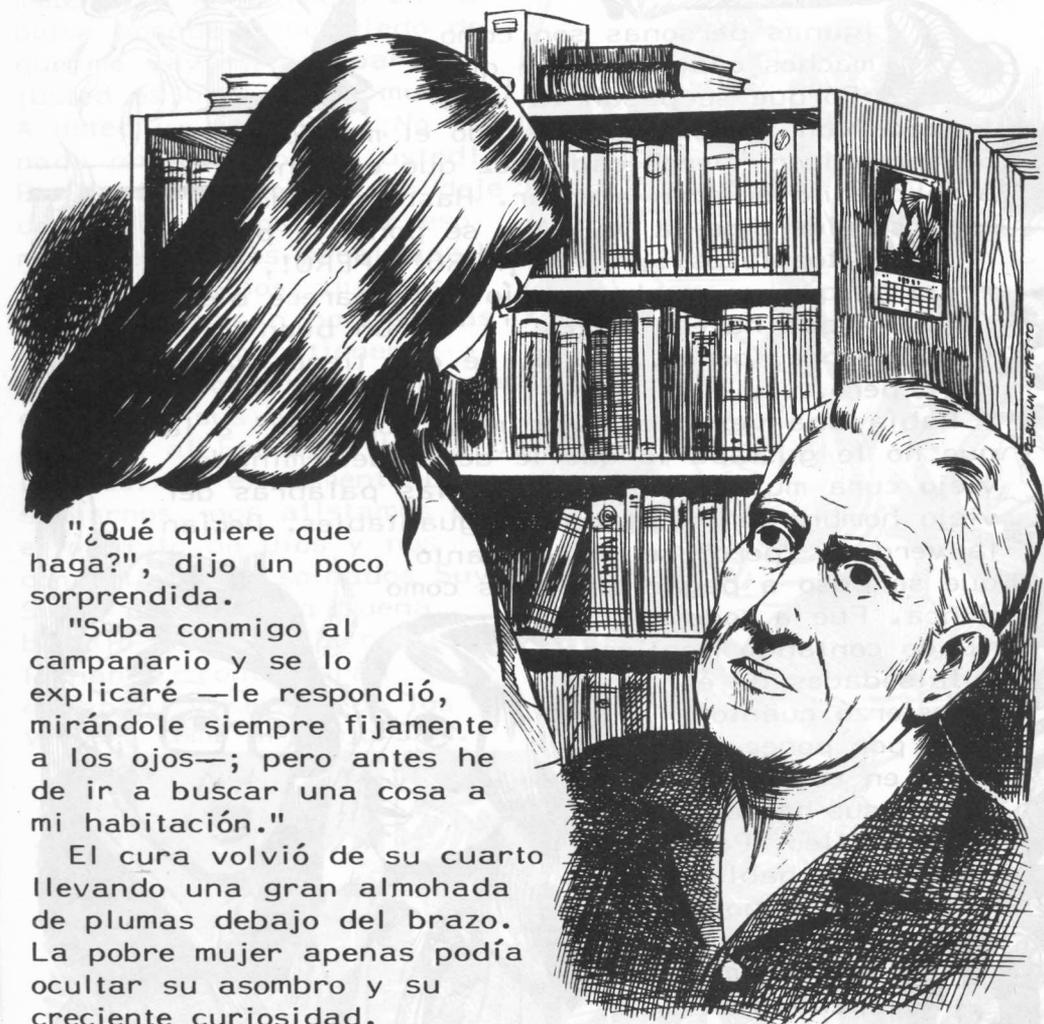


Al final empezó a sentirse muy apenada y a arrepentirse de las mentiras que había dicho.



Por fin, la mujer, llorando, acudió a casa del cura para pedirle que la perdonara. "He dicho muchísimas mentiras sobre usted —le dijo—. Le ruego que me perdone."

El viejo hombre tardó un buen rato en contestarle. Parecía estar profundamente sumido en sus pensamientos y orando. Por fin dijo: "Sí, la voy a perdonar; pero antes tendrá que hacer algo por mí."



"¿Qué quiere que haga?", dijo un poco sorprendida.

"Suba conmigo al campanario y se lo explicaré —le respondió, mirándole siempre fijamente a los ojos—; pero antes he de ir a buscar una cosa a mi habitación."

El cura volvió de su cuarto llevando una gran almohada de plumas debajo del brazo. La pobre mujer apenas podía ocultar su asombro y su creciente curiosidad.

"Bueno, vamos", dijo muy serio.

La mujer estaba nerviosísima y casi no podía contenerse de preguntar para qué era la almohada y para qué subían al campanario. No obstante, permaneció callada, y jadeando un poco llegaron por fin al campanario de la iglesia.

El viento soplaba suavemente por las ventanas abiertas del campanario. Desde la torre se divisaba una gran extensión de campo, hasta más allá del pueblo.

De pronto el cura, sin decir palabra, rasgó la almohada y tiró todas las plumas por la ventana.

El viento y las pequeñas brisas recogieron las plumas y las dejaron caer por todas partes: en los tejados, en las calles, debajo de los autos, encima de los árboles, en los patios donde estaban jugando los niños, e incluso hasta en la carretera; y aun más allá, muy lejos.



El cura y la mujer se quedaron un rato viendo revolotear las plumas. Luego el viejo hombre se giró hacia la mujer y le dijo: "Ahora quiero que vaya y me recoja todas esas plumas."

"¿Recoger todas esas plumas? —dijo con voz entrecortada—. ¡Pero eso es imposible!"

"Sí, lo sé —dijo el cura—. Esas plumas son como las mentiras que ha dicho de mí. Lo que ha empezado, ya no lo puede parar, por mucho que se arrepienta. Tal vez pueda decirles a algunas personas que lo que les contó de mí era mentira, pero los vientos de las habladurías han llevado sus mentiras a todas partes. Es fácil apagar una cerilla (fósforo), pero imposible apagar el gran incendio forestal que puede ocasionar esta misma cerilla. 'Así también la lengua es un miembro pequeño. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!'"

(Santiago, capítulo 3, versículo 5)



¡El motor milagroso!



Has visto un milagro alguna vez? Yo sí, y cambié mi vida por completo. Tenía doce años y me consideraba muy listo. Creía en Dios, pero me parecía que El estaba lejísimos. Además, yo estaba seguro que El apenas se fijaba en mí. Bueno, este milagro que te voy a contar me demostró lo contrario.

Me crié en el campo, cerca de un pueblo pequeño. Cada domingo, toda la gente de los alrededores se reunía en la pequeña iglesia de la comunidad para oír al pastor hablar de Dios y de muchas otras cosas. Pero de vez en cuando venía un evangelista a dar el sermón. ¡Chico, cuando se entusiasmaba, armaba una! Nosotros, los jóvenes, pensábamos que era muy cómico, porque siempre estaba alabando a Dios y diciendo: "¡Aleluya!" Cada vez que lo veíamos, los chicos susurrábamos entre nosotros, "¡Mira, ya llega Don Aleluya!" Pasara lo que pasara, él siempre alababa a Dios.



Un día, mis amigos y yo decidimos gastarle una broma bastante pesada. Queríamos verlo enfadado. "¡Vamos a arreglar a Don Aleluya —dijo uno de los muchachos—, para que deje de decir 'Aleluya'!" Era un domingo por la mañana y Don Aleluya estaba predicando a sus anchas en la iglesia. Nosotros nos salimos de la iglesia sin que nos vieran y nos acercamos a su auto. Uno de los muchachos llevaba unos alicates y dijo riéndose: "¡Vamos a cortarle todos los cables del motor, así seguro que no funciona!" Le cortamos todos los cables, incluyendo los del encendido, esos que llevan la corriente eléctrica para hacer las chispas en los cilindros.

Apenas habíamos terminado, la gente empezó a salir de la iglesia. A toda velocidad nos escondimos a un lado del edificio. Esperamos un buen rato, ya que Don Aleluya era siempre el último en salir. Casi no podíamos aguantarnos la risa cuando vimos al viejo acercarse a su auto silbando alegremente; todo el mundo ya se había ido. Cuando se montó en el auto, casi dejamos de respirar para poder oír su reacción. Seguramente pronto empezaría a maldecir.



Los segundos parecían alargarse. Nos asomamos curiosos a ver qué hacía. Nos asombró verlo sentado tranquilamente, aunque un poco perplejo. Entonces le oímos hablar. Guardamos un silencio absoluto. Apenas le podíamos oír. ¡Estaba orando!

"Señor, yo soy tu siervo. Este auto es Tuyo, y tengo que ir a la siguiente reunión. Sólo tengo unos minutos para llegar, y no sé qué le pasa a este auto. Señor, ni siquiera queda nadie aquí que me pueda ayudar. Así que Señor, vas a tener que arreglarlo Tú. ¡En el nombre de Jesús, ordeno que se ponga en marcha este auto!" Entonces se inclinó y le dio al contacto. ¡¡¡Bruum!!! ¡El motor se puso en marcha al instante, y se fue zumbando!



¡Casi nos desmayamos! ¡No hay ningún auto en este mundo que funcione con todos los cables cortados! Estábamos asustadísimos. Salimos de allí corriendo a más no poder. ¡Estábamos seguros que nos iba a partir un rayo de Dios, o que aquel ángel que había puesto en marcha el auto nos perseguía con una espada!

Esa misma noche hubo otra reunión. ¡Todos fuimos y recibimos a Jesús en nuestros corazones! ¡La pandilla entera recibió a Jesús! Ese ángel debió de estar bien ocupado encendiendo las chispas en cada cilindro justo en el momento preciso. ¡La perfecta coordinación divina!



LA MUJER RICA Y LA LAVANDERA POBRE

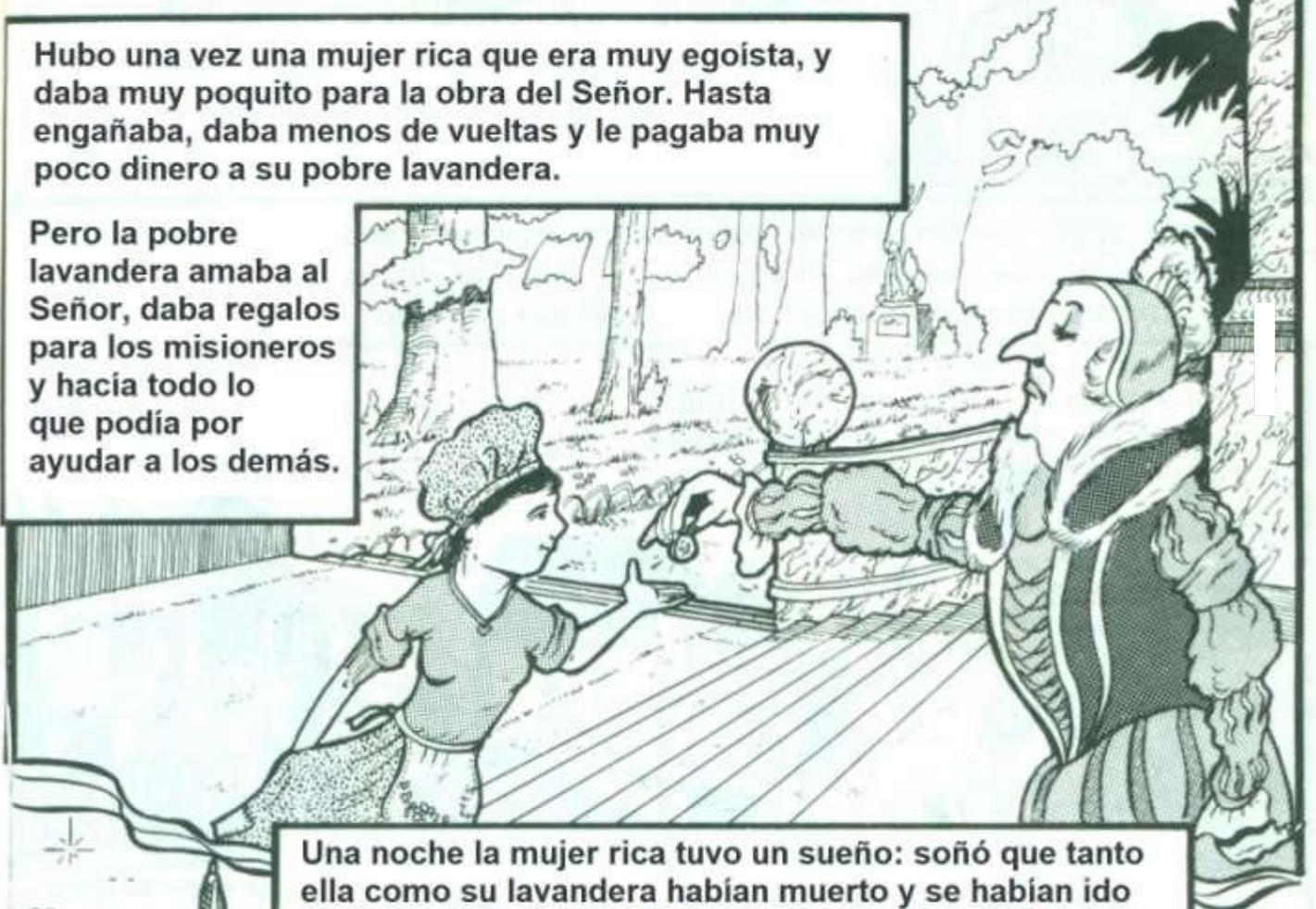
Contada por David Berg

Edición: Zebulún Geppetto

Arte: Jaques Elan

Hubo una vez una mujer rica que era muy egoísta, y daba muy poquito para la obra del Señor. Hasta engañaba, daba menos de vueltas y le pagaba muy poco dinero a su pobre lavandera.

Pero la pobre lavandera amaba al Señor, daba regalos para los misioneros y hacía todo lo que podía por ayudar a los demás.



Una noche la mujer rica tuvo un sueño: soñó que tanto ella como su lavandera habían muerto y se habían ido al Cielo. Un ángel estaba guiando a la dama rica por las calles del Cielo, y la dama rica señaló una hermosa y gran mansión...

¿De quién es esa?

Esa pertenece a su lavandera.





... a quien usted no apreciaba y pagaba tan poco.



Si mi lavandera consiguió una mansión así, me imagino el palacio que voy a recibir!

Pero el ángel la fue guiando hasta el sótano y a las calles de la parte de atrás del Cielo, donde estaban todas éstas chozas y chabolas. ¡Cuando se detuvieron al final, la mujer rica no podía darle crédito a lo que sus ojos veían!



¿Y esto qué es?

Bueno, ésa es su casa.

¿Mi casa? ¡¿Cómo se atreven a darme una choza y casucha como ésta?!
¡Pues ésa es la forma como va a ser con alguna gente cuando lleguen al Cielo! ¡Reciben tanta gloria aquí y ahora, que no les va a sobrar mucho allá arriba! ¡Pero aquella gentecita fiel va a recibir la mayoría de su recompensa en el Cielo! De manera que contiúa siendo fiel haciendo lo mejor que puedas por el Señor! ¿De acuerdo? ¡Que Dios te bendiga!

¡Pues, ése es todo el material que usted nos envió! ¡Ésas son todas las cosas que usted atesoró en el Cielo en forma de regalos, oraciones y obras para el Señor! ¡De manera que eso e lo mejor que pudimos hacer con ello!



¡LUCHADORES!

-- ¿PARA QUÉ TE UNISTE AL EJÉRCITO?

EDICIÓN ILUSTRADA POR
ZEBULÚN GEPETTO
Cubierta por Emán Artista





Otra ilustración es la historia del viejo negro Sam, que era esclavo de éste rico dueño de una plantación, y a quien su amo un día le preguntó,



¿Cómo así Sam, que tú siendo Cristiano, aún tienes todos éstos problemas, pruebas y tribulaciones?

¡Mirame que ni siquiera creo en Dios y aún así no tengo tantos problemas como tú!



Bueno, amo, creo que debo echarle cabeza por un rato antes de poder responderle.

Unos días más tarde salieron a cazar patos.

Cuando se cazan pájaros, algunos de ellos son muertos, y algunos quedan impedidos o temporalmente heridos.



Su amo entonces le gritó...

¡EMBOLSA A LOS VIVOS! ¡EMBOLSA A LOS VIVOS! ¡Y DEJA QUIETOS A LOS MUERTOS!

Creo que tengo la respuesta amo. Yo soy uno de los vivos, y el diablo tiene miedo de que me le escape, por eso trata de embolsarme primero!



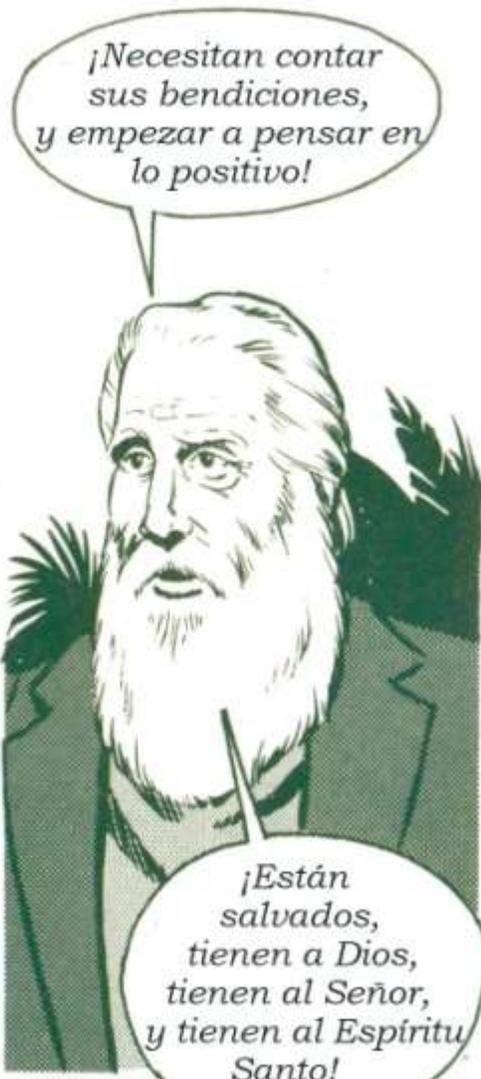
Usted es uno de los muertos, que él ya tiene, él no se preocupa nada por usted.



Pero entonces quieren saber...

Entonces ¿De qué me ayuda estar salvado?

¡...Con todos éstos problemas horribles que tengo!



¡Necesitan contar sus bendiciones, y empezar a pensar en lo positivo!

¡Están salvados, tienen a Dios, tienen al Señor, y tienen al Espíritu Santo!

¡Él nos ha prometido todo!



¡Toma!
¡Usa ésta!

¡¡Uy!!
¡Gracias!

¡Y tenemos la Familia más increíble del mundo!
¡Dios ha prometido proveer, proteger, y todo lo demás!

¿Cómo se pueden quejar?

**¡No hay testimonio sin prueba,
no hay triunfo sin tratamiento,
ni victoria sin batalla!**

Es como si un atleta
dijera...



Bueno, y
ahora que entré
al equipo olímpico,
¿Para qué tengo que
correr?

¡Pensé que ya
me habían
nombrado campeón!

Es como si un
soldado dijera,

"Bueno, ya entré
al ejército;
¿Para qué tengo
que luchar?"

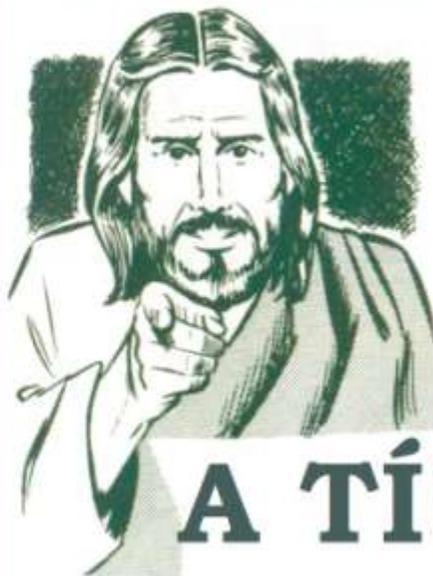


¿No es
ridículo?

**¡PARA ESO ENTRARON USTEDES
AL EJÉRCITO! ¡PARA PELEAR!**

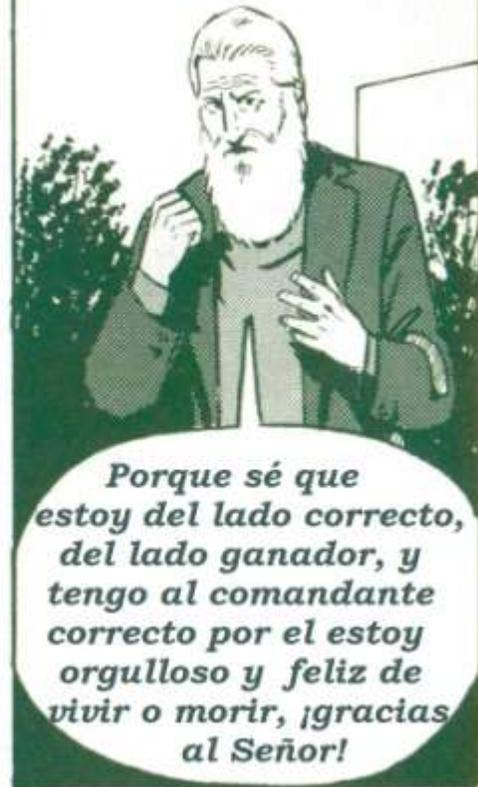


**¡JESUCRISTO
TE NECESITA...**



A TÍ!

¡A mí me gusta y me
encanta la batalla!
¡Aleluya!



Porque sé que
estoy del lado correcto,
del lado ganador, y
tengo al comandante
correcto por el estoy
orgulloso y feliz de
vivir o morir, ¡gracias
al Señor!

¡Jesús estuvo dispuesto a morir por nosotros para salvarnos, y quiere que estemos dispuestos a morir por él para salvar a los demás!



¡El espera de nosotros que estemos dispuestos a hacer lo mismo!



¡Pero alguna gente sólo se queja, murmura, rezonga y refunfuña por todo!

¡Y hasta se quejan de sus bendiciones!

¡Pues no prepararon bien la comida!

¡Mi cama no está lo suficientemente buena!



¡No hay suficiente privacidad!

BLAH!
BLAH!
BLAH!

¡Ellos me enferman, como también a Dios!
¡Dios se hastió tanto de las murmuraciones de Israel que dejó que todos los millones de ellos murieran en el desierto a causa de su quejadera por todo lo que Él hacía por ellos!



¡Lo perdieron todo por haber rezongado todo el camino en medio de la batalla; y nunca llegaron a la victoria por haberse rendido demasiado pronto!

Me recuerda esa ilustración que siempre das del tipo que estaba afuera en el hielo...

¿Puedes contar esa historia?

Debió haber ocurrido durante los primeros días de la Rusia comunista en que perseguieron tan ensañadamente a los Cristianos.



Pusieron a éste puñado de Cristianos ¡para que murieran afuera en el hielo desnudos!

¡PUEDEN SALVAR SU VIDA SI LO DESEAN!

¡SÓLO RENUNCIEN A SU FE!



Así que se congelaban y caían uno a uno, hasta que éste último amigo no lo pudo soportar más.

¡RENUNCIO A MI FE!

¡NO LO PUEDO AGUANTAR MÁS!



Pero de repente un soldado dijo...



Aquí están, rápido.
¡Tome mi uniforme, tome mi
fusil y póngaselos!



¡Saldré allá
a morir en
su lugar!

Estaba acá
parado mirando
cómo cada uno
caía...



Y veía una corona
colocada sobre su cabeza.



¡¡RENUNCIO
A MI FE!!

¡Pero justo cuando la mano estaba
bajando del Cielo a colocar una corona
sobre su cabeza, usted corrió!



¡QUIERO TOMAR
SU LUGAR!

¡YO
QUIERO ESA
CORONA!



¿Quieres
una
corona?

¡Entonces
Lucha!

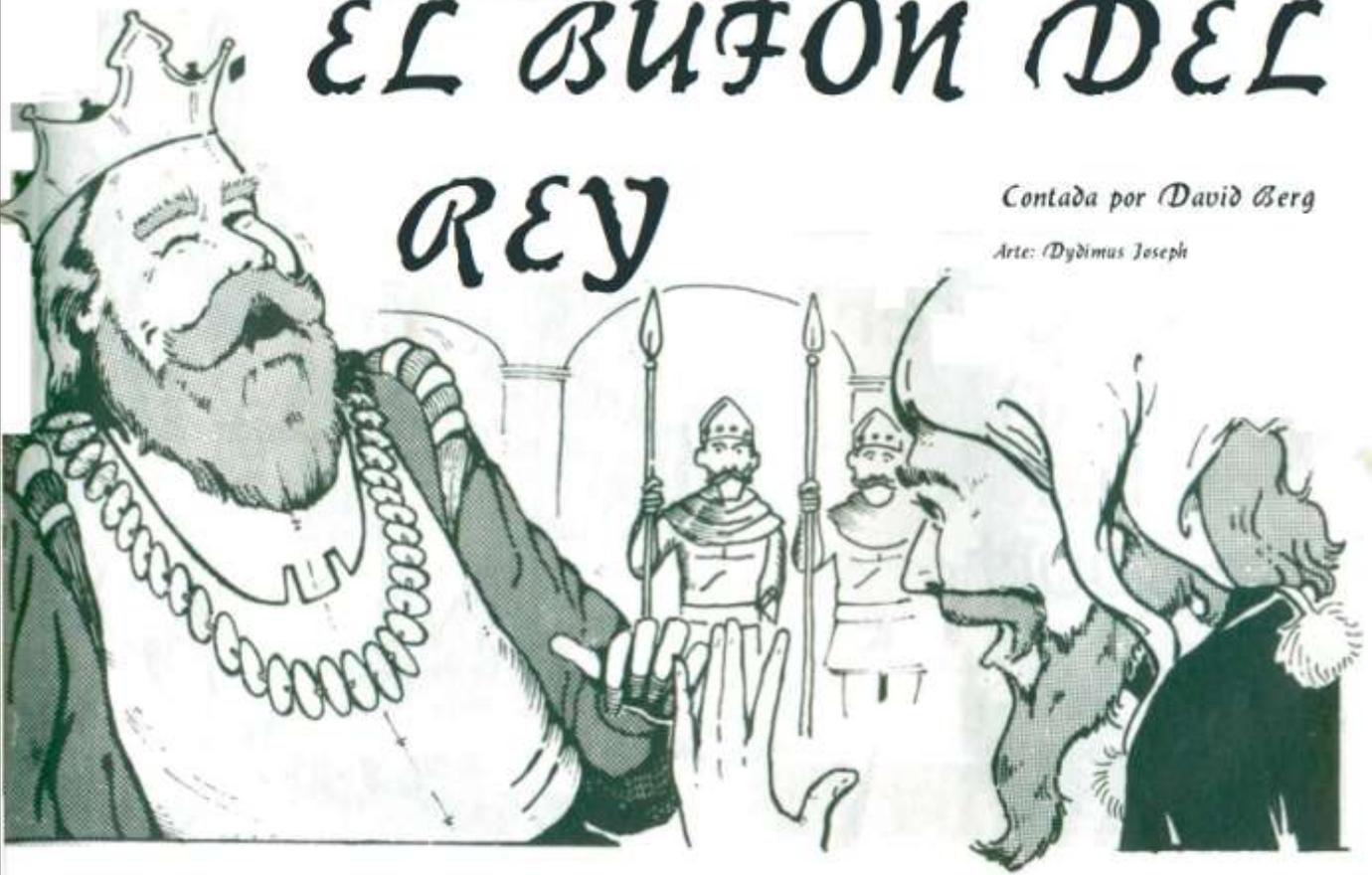
¡Para eso te uniste al ejército.
para luchar y ganar!
¡Continuemos con la batalla!
¡No podemos perder!
¡El amor no puede fallar, y
nunca falla! ¡Todo lo demás
puede fallar, pero el amor
nunca fallará! ¡Porque
Dios es amor!

¡No puedes perder si sigues
luchando la lucha buena de la
fe hasta el final!

EL BUFÓN DEL REY

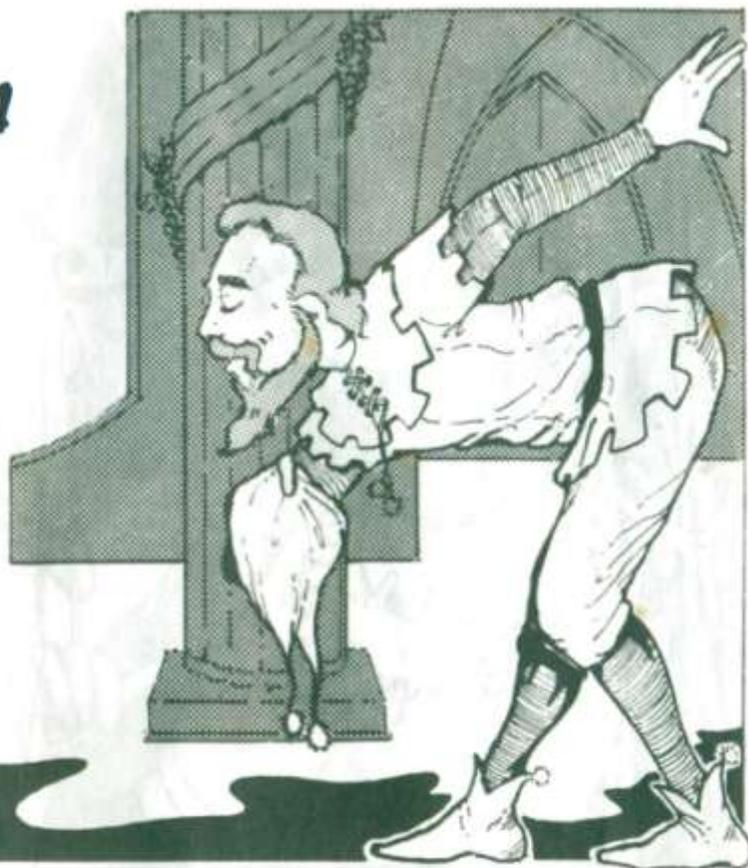
Contada por David Berg

Arte: Dydimus Joseph



*Había una
vez un
rey
famoso...*

*Que tenía en
su corte un
bufón
favorito.*



*Debido a todo el buen
trabajo que había
realizado todos esos años
alegrando al rey
haciéndolo feliz
con sus chistes y
su buen humor...*





*Le obsequió una
propiedad con un buen
ingreso, y lo retiró.
Y además...*

*El rey le regaló este hermoso bastón
con oro forjado en madera, y le dijo,
" Quiero darte mi propio
bastón como un detalle especial
de mi parte, debido al gran
ánimo que me has dado
todos éstos años."*



*" Vas a partir de viaje ahora,
porque te he liberado,
y quiero que tomes el
bastón contigo.
¡Es mi regalo especial
por haber sido el bufón
más grande que haya
tenido!"*



*Unos años más
tarde el bufón
oyó que el rey
se estaba
muriendo...*



*Llegó a su lecho de muerte y comenzó a simpatizar con él, preguntándole,
" ¿Está usted listo para partir?"
" ¿Qué quieres decir?" preguntó el rey.*



*"¿Está usted listo para morir?
Se ha preparado para éste
viaje hacia la muerte?"*

*El rey preguntó,
"¿Cómo podría prepararme
para morir?
¿Qué quieres decir?"*

*Y el bufón del rey dijo,
" ¿Ya recibió a Jesucristo
como su Salvador? ¿Está
salvado y listo para morir e
ir al Cielo?"*

*El rey dijo, " ¡No, no lo
estoy!"*

El bufón del rey dijo,



*Pues, desde la última vez
que vi a su majestad,
me encontré con Jesús y
lo recibí como mi
Salvador, y estoy listo
para partir."*

*Ambos tenían más o
menos la misma edad.*

*El bufón dijo, " Una vez cuando partí de
viaje, su majestad me dió este bastón..."*





como un presente pues su majestad dijo que yo era el bufón más grande que había tenido. Pero me he preparado para ese viaje, el más largo que vayamos a hacer jamás, y uno del cual ...

... nunca retornaremos. Pero su majestad no se ha preparado para ese viaje. Por éso quiero devolverle el bastón a su majestad, por hacer más el tonto que yo!



¿Estás listo para partir e ir al Cielo? La muerte es algo muy común. La gente muere todo el tiempo. Pero te puedes preparar de forma muy sencilla. ¡Todo lo que tienes que hacer es pedirle a Jesucristo que entre a tu corazón hoy mismo!

¡Prepárate!



LA

ROSA



EDICIÓN E ILUSTRACIÓN ZEBULUN GEPETTO..



Soñé que estábamos viviendo en una finca. Yo
estaba caminando por uno de los campos
cuando noté este hermoso...



...rosal al lado del camino. Una de las rosas tenía un hermoso botón rojo y amarillo, pero estaba ensuciándose toda colgando sobre el transitado camino.

Pensé,

¡Mejor recogo esa hermosa
rosa y la llevo a la casa,
o uno de esos carros la va a
golpear y arruinar!





Salté entonces la cerca y crucé el camino, la recogí,
y de nuevo salté la cerca, y mientras caminaba...



...por el campo, algún viejo granjero gruñón y refunfuñón se acercó de paso rugiendo con su tractor.

Al verme gritó como de forma gruñona, diciendo,
"¡Imagínese eso!"

Y de alguna forma supe que se refería a Mamá
que estaba arriba en la casa:

¡ELLA DICE QUE NO PUEDO USAR
MÁS ÉSTE CAMINO, Y QUE ÉSTA
TIERRA LES PERTENECE AHORA A
USTEDES!



Yo sólo sonreí y dije,

¡BUENO,
PASAN COSAS
CURIOSAS!



Es como si yo supiera que así era, que el Rancho era nuestro, pero no quería hacerlo enfadar más, así que seguí subiendo hasta el rancho de la casa.



Mamá estaba allí junto con algunas otras personas de la familia, y yo me puse a hacer unos detalles hasta que encontré una linda materita con un poco de tierra

en ella, y planté la rosa allí. La regué, la entré a la casa y se la mostré orgullosamente a Mamá, diciendo, "Mira, ¿no es bonita?" Y ella dijo,



y sonrió como si estuviera muy complacida de que hubiera salvado esta rosita.

Y le dije, "¿De qué se estaba quejando ese viejo granjero?" Y ella dijo,

Ah, estaba conduciendo por el sendero de nuestros autos, y le dije que ésta era ahora nuestra propiedad, y se fue molesto!

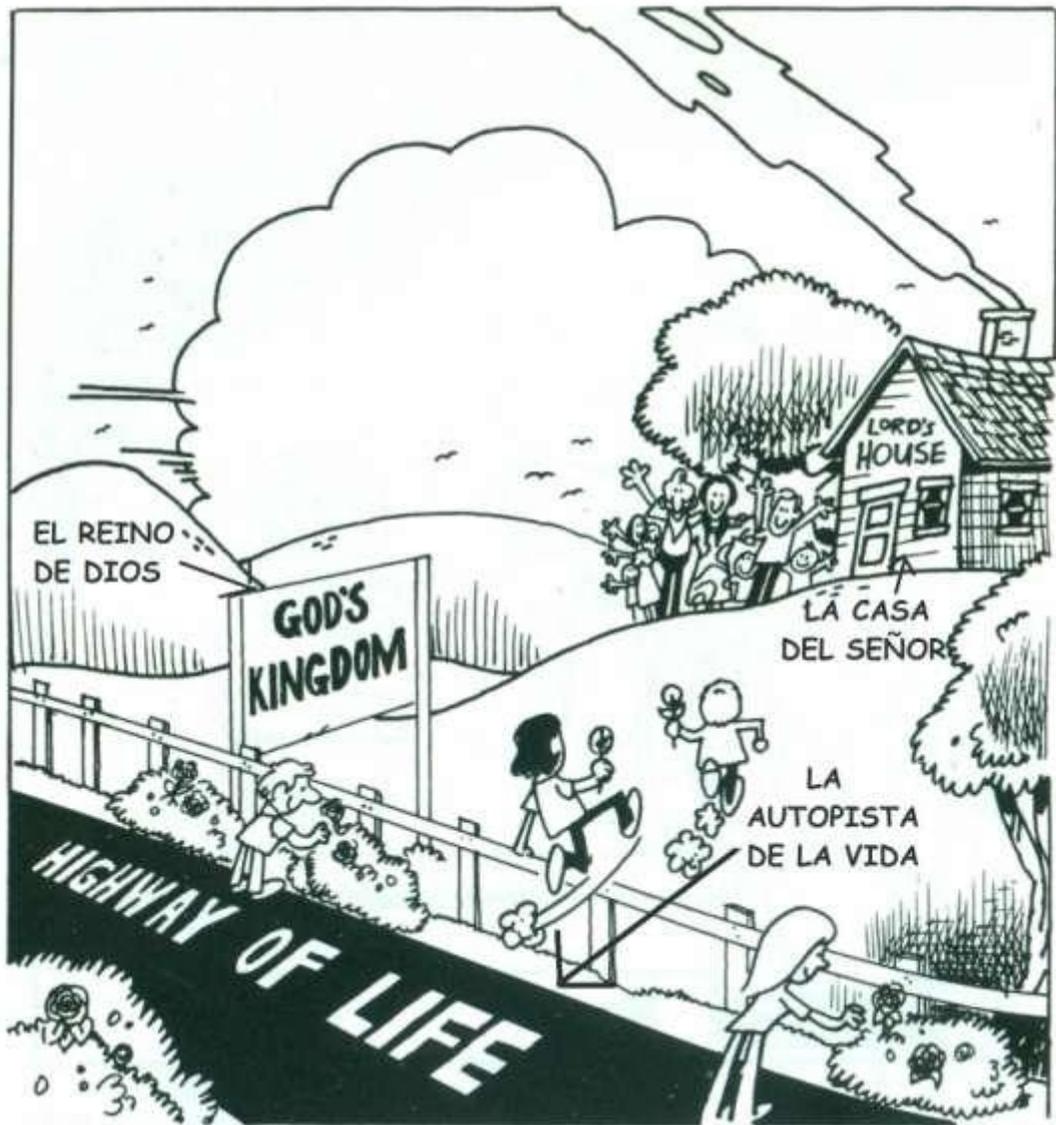
¡BUENO..!
¡PASAN COSAS
CURIOSAS!





Me senté allí mirando a la rosita, y estaba pensando en lo complacido que estaba de que tuviéramos ahora este rancho tan agradable iy de haber salvado a esta linda rosa!

Habían otras rosas en el rosal, pero no habían florecido por completo. Pero ésta se estaba empolvando y maltratando, así que pensé en recogerla. Estaba aterrada, pero cuando la puse en casa toda agradable y acogedora en la matera, pareció muy feliz.



Es como nuestra obra. El camino es la autopista de la vida y la finca es el Reino de Dios. El mundo no sabe que somos los dueños, ¡pero así es! Y la rosita es cada hermosa alma que necesitamos rescatar y llevar a casa plantándola en la casa del Señor con la familia. ¿No estás contenta? ¡Aleluya! ¡Te amo! ¡Tú eres mi rosita!

¡EL CAYADO DEL PASTOR!

Editado para niños por Ana María

Ilustrado por Zebulón Geppetto

Portada por Emman Artist





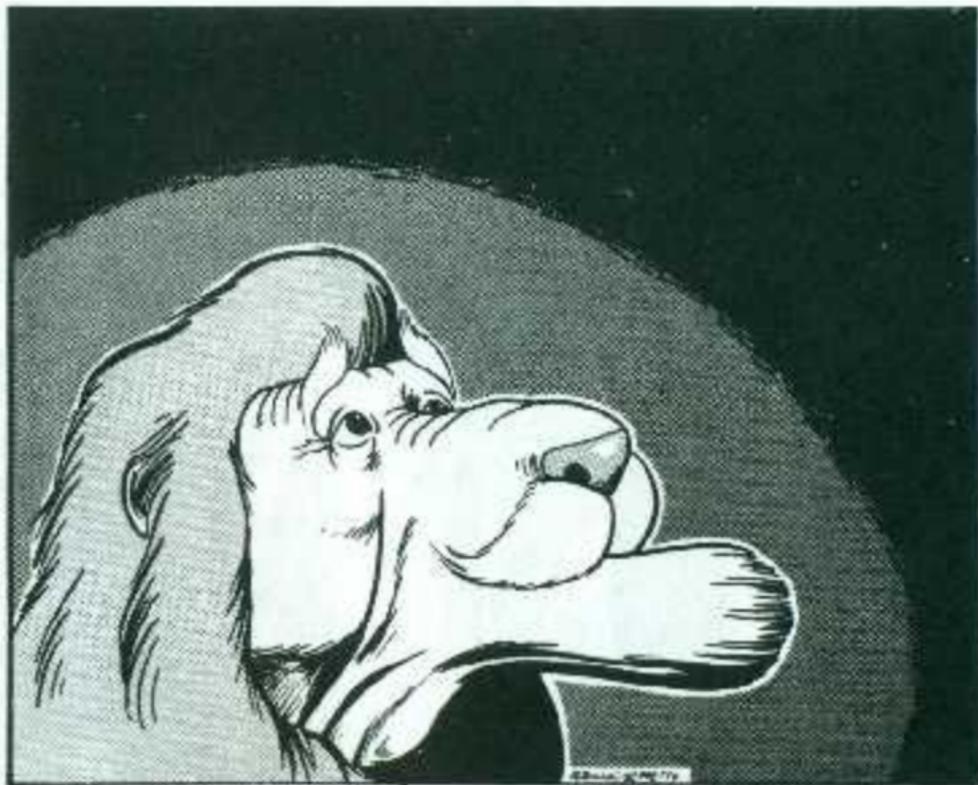
Mo y María estaban montados en un tren subterráneo tarde en la noche, en un vagón casi vacío, cuando de repente un hombre muy extraño se sentó directamente en frente de ellos, cara a cara, y rodilla con rodilla, mirándolos de manera extraña. Parecía querer molestarlos.



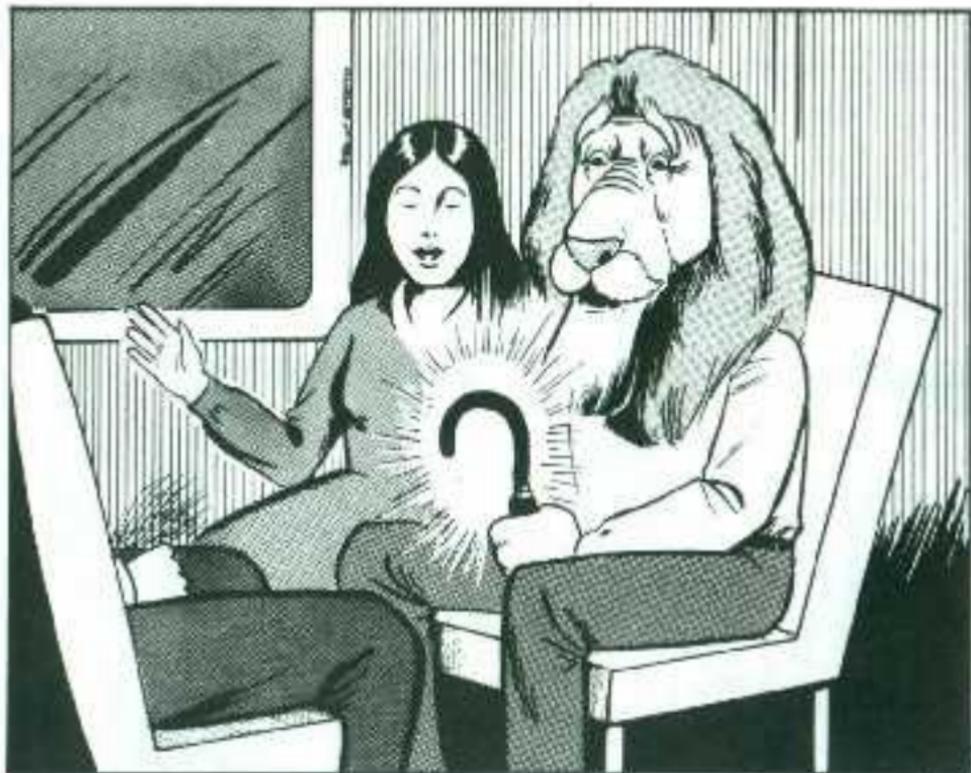
Entonces, para probar su poder, éste hombre dejó escapar la frase, " Usted es profesor, ¿Cierto?" MO se sorprendió un poco, y respondió, " Por qué, si, lo soy. ¿Cómo lo supo?" El respondió, " Soy Psicólogo" Y se rió de tal forma que les puso la piel de gallina. ¡MO estaba bastante seguro que era el diablo siguiéndolo!



Pensaron en testificarle, pero era un poco loco, como tratar de convertir al Diablo, asi que se mantuvieron en silencio. No querian voltearse y salir, pues es alli cuando un perro por lo general te muerde, pero si tu lo enfrentas y lo miras a los ojos, resistiéndolo en el Nombre de Jesús, usualmente lo puedes mantener a raya.



Entonces MO envió rápidamente un pequeño telegrama al Señor, una oración, para preguntarle qué hacer, pues algo así nunca le había ocurrido antes. Por supuesto recibió una respuesta al momento, aunque una muy sorprendente!



Sus ojos inmediatamente cayeron en la manilla en forma de jota de su sombrilla, que estaba directamente entre él y el diablo. El Señor le mostró que ésta era como el bastón, o cayado de un pastor, que algunas veces se usó en el pasado como vara de autoridad, simbolizando el poder del Gran Pastor y su Cayado para resistir al diablo y echar lejos el mal.



Entonces MO miró a éste diablo directo a los ojos, levantó el paraguas unos cuantos centímetros del piso con ambas manos, y luego lo bajó con un firme golpe entre él y el diablo en una oración silenciosa en su corazón, " ¡Resistid al enemigo y él huirá de ti!"



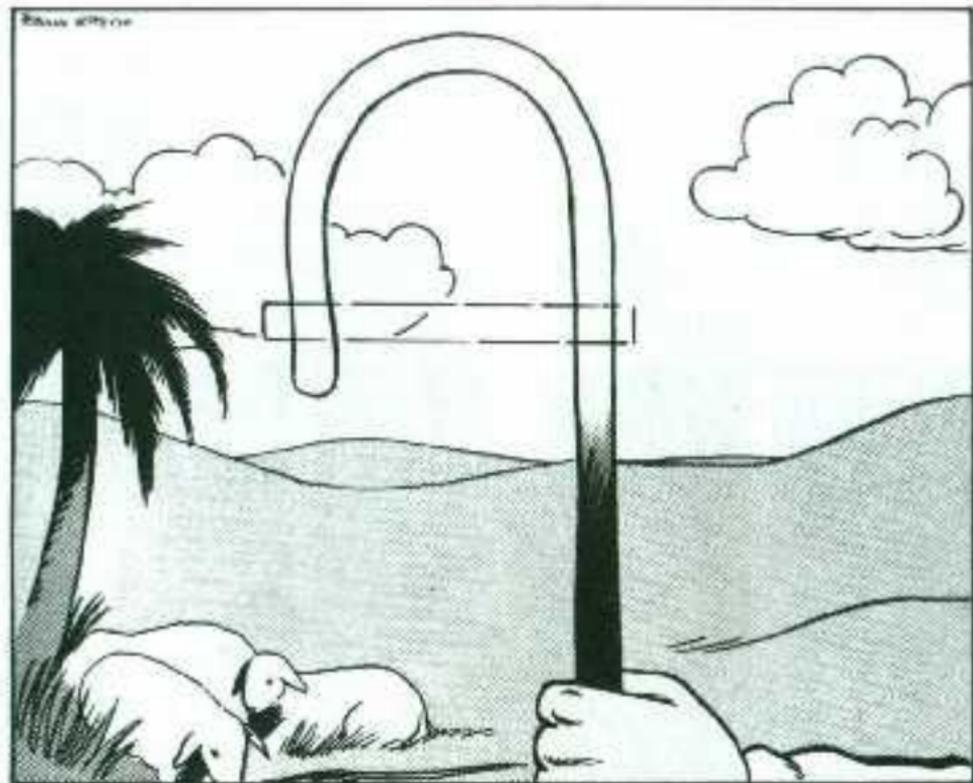
Con esa mirada y oración, y el sonido del golpe de su cayado de pastor, la sonrisa del diablo se desvaneció, su rostro se emblanqueció, se paró rápidamente de su asiento y salió corriendo del vagón!



IDios usó ese sencilla símbolo del Cayado del Pastor, para recordarles del poder de Dios sobre el diablo! Algunas veces Dios hace cosas muy diferentes como éstas para probar nuestra fe y ver si vamos a creer y a obedecer. Ellos obedecieron y funcionó, o por lo menos Dios funcionó!



¿Sabes que cuando llevas puesto un yugo, cargas también un símbolo? El yugo es un símbolo de amor, el amor que necesitamos para compartir con el mundo, el amor que se nos ha mostrado, ¡El amor de Dios!



Y si un extremo de ese yugo se extendiera, se vería como el cayado de un pastor! Así ¿Quién sabe? ¡Tu yugo puede tornarse práctico algún día si te encuentras con el diablo cara a cara, como le pasó a Moisés y a María! (Santiago 4:7)

ALICIA Y EL JARDÍN MÁGICO



Ilustrado por Quen Artíst
Edición por Isabel Sahtrón

MO vió una vieja casona inglesa con tierra a todo se alrededor. Tenía un parque de juegos donde muchos niños estaban jugando. Una niña llamada Alicia estaba bailando alrededor y se veía muy linda, como si una hada madrina. También había un mago o encantador malvado, quien estaba a cargo del pequeño parque de Alicia. Ella salió bailando del parque y se detuvo para mirar el pequeño y encantador jardín de su hermanita.



Por el Padre David de la Carta No. 290 de Diciembre de 1872. True Combs.

En el jardín había toda clase de lindas flores y plantas. Habían cantidades de pequeñas plantas que estaban comenzando a crecer. Su hermanita había cuidado muy bien del jardín, pero ella y su hermanito habían salido a trabajar con su Padre a arar los campos. Alicia estaba muy celosa de su hermanita y su pequeño y lindo jardín. El encantador con apariencia malvada vio a Alicia mirando con celos el jardín, y le entregó algunas pequeñas y extrañas semillas, "Toma, ¿te gustaría hacerle una broma a tu hermanita y a su hermano?" Alicia tomó unas



semillas, y con un pequeño y malvado tintileo en sus ojos comenzó a bailar por el jardín esparciendo semillas. Las semillas parecían mágicas mientras flotaban bajando al piso. Luego Alicia saltó bailando y riendo, "¡lal lal lal le arreglé su jardín! Ya a tener mucho más trabajo por hacer!"



Un niño llamado Johnny había estado mirando a Alicia y comenzó a llorar muy recio porque ella no quería jugar con él, y pensaba que ella estaba tratando de dañar el jardín. De repente su madre saltó de la casona de prisa y le dijo que dejara de llorar y fuera a jugar con las otras niñas pequeñas. Pero Johnny estaba muy enfadado, pues sólo quería jugar con Alicia, y por eso fue muy bresco con las niñas pequeñas. Las molestó y las golpeó haciéndolas llorar.



**Madre salió de
nuevo, pero esta
vez lo corrigió con
una regla gruesa, y
lo entró a la casa.
Muy pronto Alicia
volvió bailando
hasta el jardín
¡y ahí vio algo que
la asustó!**

**¡Unas plantas feas
verde oscuras habían**

**comenzado a salir por todo el jardín!
¡Estaban creciendo tan rápido que se
meneaban como
gusanos! Y
estaban sofocando
todas las plantas
tiernas y verdes,
¡estrangulando
todas las flores, y
destruyendo el
jardín!**

**Alicia entró de un
salto y trató de
sejeter las plantas**



pero ellas sólo serpenteaban subiendo entre sus dedos. Ella comenzó a llorar, y a pisarlas muy fuerte.

¡Había sembrado las malvadas semillas del encantador, y ahora no las podía detener! Las plantas estaban creciendo muy rápido. ¡Se volvieron vides muy grandes que crecían hasta el cielo!

Alicia las miraba crecer y subir hasta que de repente vio

gigantes feos y malvados comenzando a bajar por las grandes vides riendo, "¡Ja, ja, ja! Ya tenemos una ruta para entrar!"

Alicia había querido hacer ver mal a su hermana y hermano pequeños, pero esto había ido demasiado lejos!

Alicia entonces gritó buscando ayuda, y Papa, hermano y hermana vinieron corriendo.



¡Papá tomó su hacha gigante y comenzó a cortar las malignas plantas al momento! ...¡uash, ¡uash, ¡uash! ¡Entonces sucedió la cosa más extraña! ¡Las plantas morían inmediatamente y se enroscaban hasta salir de vista en el cielo, desapareciendo junto con los gigantes!

Papá entonces, junto con la hermana y el hermano pequeños de Alicia comenzaron a extraer las raíces. Excavaron y las acararon rápidamente y con esfuerzo, lanzándolas todas a una pila en el parque de juegos, y comenzaron a quemarlas.

El encantador malvado corrió hasta la parte de atrás del parque de juegos, pues tenía miedo de lo que estaba sucediendo. Se paró allí mirando y luego se volvió y se escabulló porque ellos habían acabado con todos sus juegos malignos.

El fuego comenzó a amainar hasta apagarse, y sólo quedaron cenizas. Todos los pequeñitos estaban muy infelices.

¡De repente de las cenizas comenzaron a crecer lindas flores blancas, todas peras una tras otra, hasta que hubo un hermoso jardincito ahí mismo en el parque!

Alicia había estado llorando, mirando todas las cenizas, ¡pero cuando vio las lindas flores blancas se puso muy feliz! Salio saltando a agarrar a los otros niños, y todos comenzaron a cantar y a bailar en un gran círculo. Todas las flores



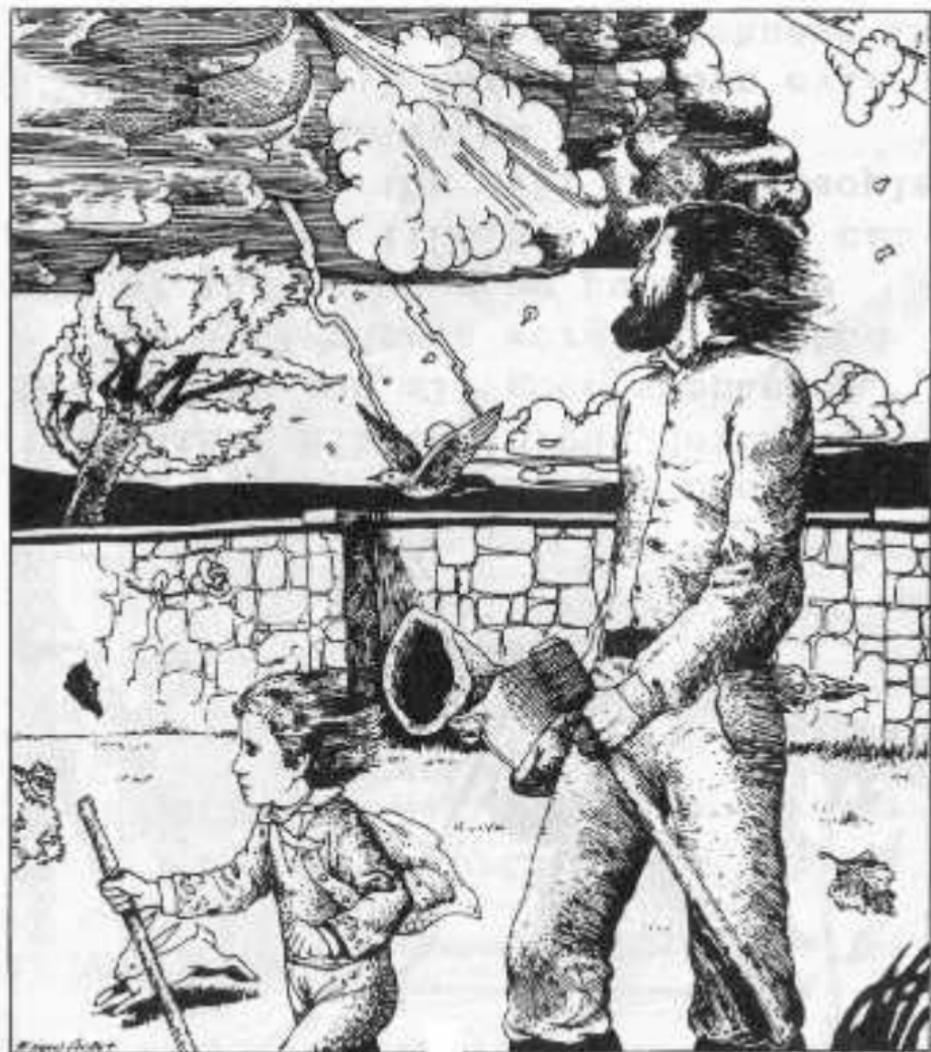
y plantas estaban cantando. ¡Hasta el pasto estaba aplaudiendo con sus manos!

Y los viejos árboles grandes comenzaron a asentir felizmente con sus cabezas.

Mamá y Johnny salieron de la casona y él aún se veía triste, pero cuando vio a Alicia jugando con los chicos de nieve, también quiso jugar. Corrió entonces derecho hasta donde su compañera de juegos favorita, Alicia, se puso en el círculo al lado de ella, ¡y todos bailaron dando vueltas!

Papá estaba contento de que todos estuvieran seguros y felices de nuevo. Había sido un duro trabajo, pero ya había acabado todo, y todo había terminado bien.

Justo entonces, comenzó a oscurecer y a poblarse de nubes. Hubo ruidos de truenos y resplandores de rayos, y estaba comenzando a llover, así que Papá y Mamá se llevaron a todos los chicos para dentro de la casa.



Quando el Señor le da a MO una respuesta en una historia, cada parte es un simbolo, y tiene un significado especial. La casona era un colegio, y Mamá era la profesora. Ella corrigió a Jonny con una gran regla, simbolo de las reglas que el quebró cuando se portó mal con las niñas pequeñas. El jardín pequeño era una Colonia u Hogar que la hermana y el hermano pequeños habían comenzado. Las flores lindas y las plantas eran como la gente feliz en una Colonia. El encantador maligno era alguien que el Diablo usó para animar a la gente a actuar mal. El vió que Alicia quería que su hermana pequeña se viera mal, así que le dió las semillas malignas que eran como las mentiras del Diablo. Cuando Alicia las esparció, como cuando se cuentan mentiras, rápidamente se convirtieron en grandes plantas malignas, lo suficientemente grandes como para que los gigantes malvados entraran, como espíritus malignos. Las plantas malignas tuvieron que ser taladas con una gran hacha afilada, simbolo de la Palabra de Dios que corta y atraviesa las mentiras del Diablo y siempre detiene el mal.



Papá sabía usar muy bien el hacha para proteger a sus hijos. Él es como Dios, y MO y todos los buenos pastores.

Las plantas malignas se quemaron y de las cenizas salieron puras flores blancas, al igual que como el Señor puede limpiar todo lo maligno en la gente mala, y enseñarles a ser buenos.

¿Ha sembrado el encantador maligno semillas de celos y egoísmo en tu jardín haciendo que la gente esté infeliz y no trabajen juntos? Si así sucede, invoquen a Jesús y Él les ayudará con el hacha de Su Palabra que tajara y destruirá todas las malas hierbas y ahuyentará a los gigantes malignos. Él convertirá tus

cenizas en hermosas flores. Pero debes perdonar a aquellos que te trataron mal y pedir a aquellos a quienes has tratado mal que te perdonen. Y asegurate de agradecerle a Jesús por Su amorosa ayuda.

Recuerda que Dios tiene cantidades de pequeños Jardines-Hogares encantadores por todo el mundo llenos de amor y felicidad para ti. Así que ¿Por qué ser una triste y solitaria flor cuando puedes vivir y amar con nosotros en un lindo Jardincito de Dios? ¡Yen y únete hoy a nosotros!
Escribenos a laclaveaudio@gmail.com



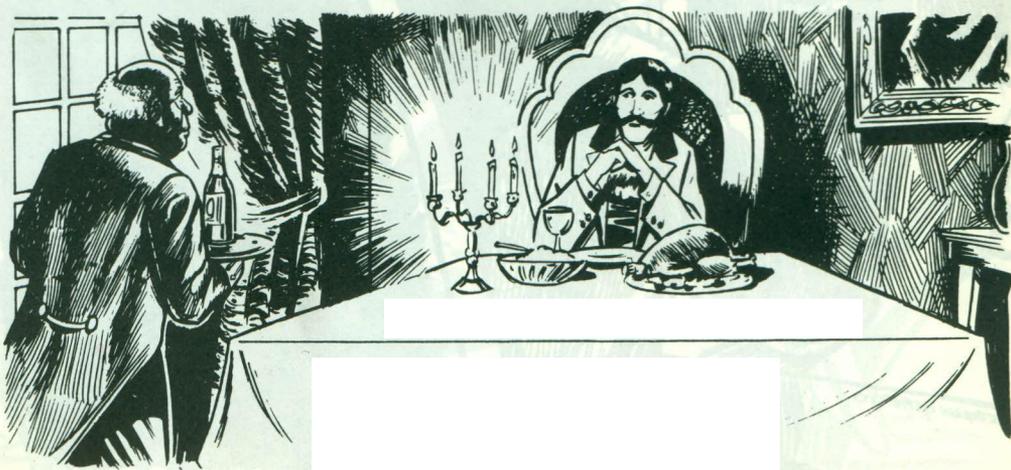
¡¡ SOY UNO DE LOS VIVOS!!



El viejo Sam había trabajado mucho toda su vida en una gran plantación de algodón. Su padre y su madre habían sido esclavos en aquella misma plantación, pero desde la Guerra Civil ya no se llamaba esclavo

a nadie. Pero los pobres seguían trabajando para los ricos. Cuando Sam era joven, trabajó en los campos de algodón. Mas ya se estaba volviendo viejo. Su mujer se había ido con Jesús, y todo lo que le quedaba era cuidar de su amo. Aunque a veces la vida era dura, era feliz.

Sam nunca tuvo una vida fácil. Sabía por propia experiencia lo que eran la tristeza y el pesar; pero su amor por Jesús permaneció siempre invariable. Amaba a Jesús. Jesús le amaba. Hacía todo lo que podía por ayudar a los demás y hablarles del Señor.



El amo Jackson era más joven que Sam. Había tenido una vida fácil. El viejo Sam le gustaba, pero nunca había podido comprender su fe. En secreto quería creer en Dios como Sam, ¡pero le daba la impresión de que Sam tenía más problemas que él! Un día le preguntó a Sam:

"Sam, ¿cómo explicas que tú, siendo cristiano, tengas todos esos problemas, dificultades y tribulaciones? ¡Fíjate, yo ni siquiera creo en Dios, y sin embargo no tengo ni mucho menos tantos problemas como tú!"

Sam se quedó callado un momento. "Bueno jefe —respondió al fin—, supongo que tendré que pensar un rato para poder contestarle."



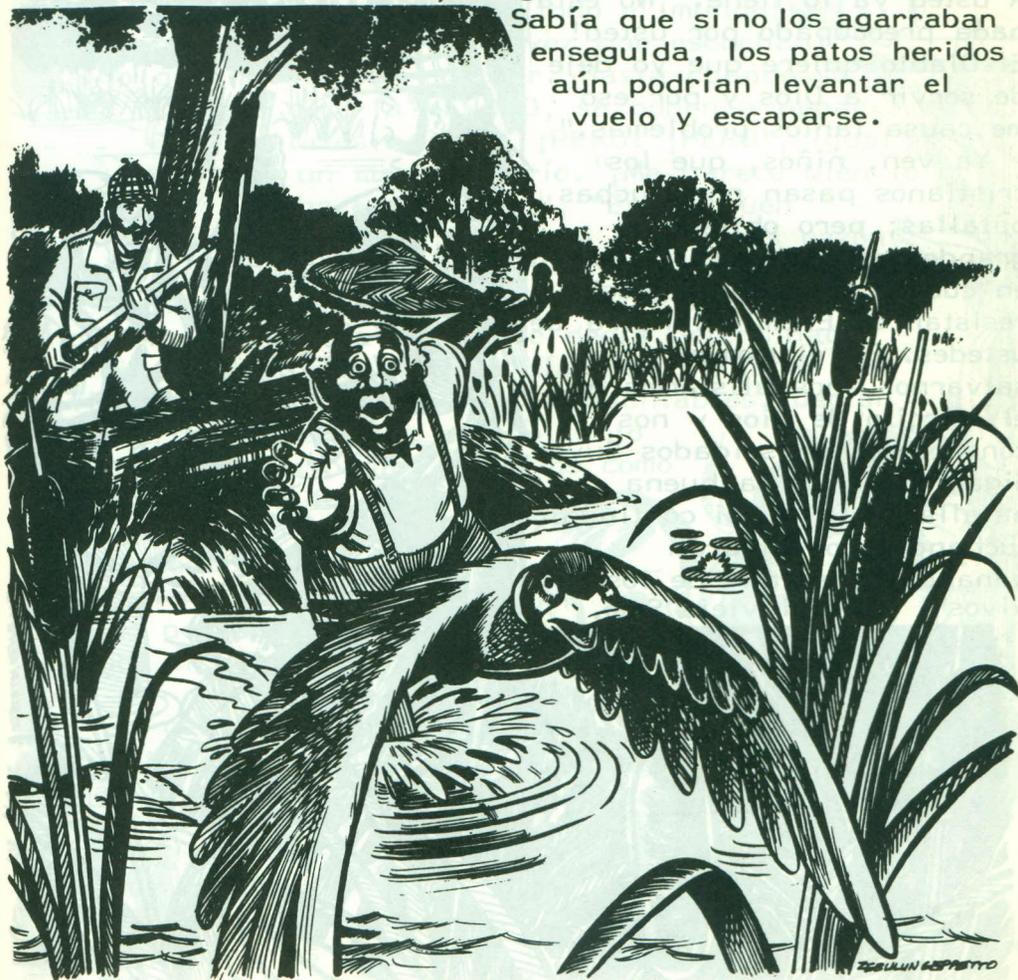
"¡Cuac! ¡Cuac! ¡Cuac!" Unos días más tarde, los gritos de los patos migratorios le recordaron al amo Jackson que había llegado de nuevo la temporada de cazar patos.

"¡Vamos, Sam! Prepara la escopeta. ¡Esta noche tendremos pato asado!"

Al poco rato, Sam y su amo se habían escondido a orillas de una charca grande. Una bandada de patos empezó a dar vueltas para posarse, y de repente: "¡Bang! ¡Bang!" Cayeron algunos pájaros, unos heridos y otros muertos.

"¡Embolsa a los vivos! ¡Embolsa a los vivos! ¡Deja tendidos a los muertos!", le gritó el amo Jackson a Sam.

Sabía que si no los agarraban enseguida, los patos heridos aún podrían levantar el vuelo y escaparse.



Quando Sam regresó con los patos en la bolsa, miró a su amo rico con una sonrisa de oreja a oreja. "¡Amo, me parece que ya tengo la respuesta a su pregunta! Entiende; ¡yo soy uno de los vivos! El Diablo intenta meterme a mí primero en la bolsa porque tiene miedo de que me vaya a escapar. ¡Usted es uno de los muertos! A usted ya lo tiene. ¡No está nada preocupado por usted! El Diablo quiere que yo deje de servir a Dios y por eso me causa tantos problemas."

Ya ven, niños, que los cristianos pasan por muchas batallas; pero obtienen grandes recompensas. ¡Tengan en cuenta sus bendiciones y resistan al Enemigo! Huirá de ustedes. En el momento de salvarnos, nos alistamos en el ejército de Dios y nos convertimos en soldados Suyos. Sigam peleando la buena batalla de la fe. Si continúan luchando, continuarán ganando, y serán "de los vivos", como el viejo Sam.

